

## EXTREMADURA

# Más dotación de personal

**CCOO** ha solicitado el cumplimiento de los acuerdos firmados con la Administración y que comprometen una actualización de la dotación de recursos humanos a los centros. Hasta este momento la respuesta es desesperantemente negativa. La dilación en el cumplimiento de los compromisos adquiridos tendrá consecuencias de difícil reparación. Ahora, precisamente en el marco del diálogo social promovido por la Junta, parece que la Administración se desmarca de la idea de potenciar el empleo en la educación y mejorar su calidad, ignorando una vez más que los trabajadores de la enseñanza, docentes o no docentes, constituyen un elemento fundamental del éxito educativo.

Hacer oídos sordos a las peticiones del profesorado que reclaman menores ratios y mayor dotación de personal a los centros para afrontar la atención personalizada al alumnado es renunciar a la calidad. Curiosamente, éstas son condiciones que reclaman tanto el Consejo Escolar de Extremadura como los informes internacionales. Además, conformarse con el objetivo de haber universalizado la enseñanza obligatoria, olvidándose de las etapas anterior a los seis y posterior a los dieciséis años es un error.

El tiempo transcurrido desde la asunción de las competencias educativas en Extremadura ponen de manifiesto que el sistema funciona con los mismos mimbres que antes y obtiene unos resultados que se muestran casi inamovibles, con muy pequeñas variaciones, año tras año. Hay que hacer algo más. La Administración no puede conformarse pensando que cualquier tiempo pasado fue peor. Los resultados actuales, descontando la extensión de la educación obligatoria, son algo mejores que los anteriores. Pero, ¿son suficientes para una comunidad que aspira a su progreso basándose en la educación, la imaginación y el conocimiento? Si una de las palancas del desarrollo para nuestra región es la formación y la educación, hay que hacer bastantes cosas más.

Si consideramos que éxito escolar es traducible a una buena convivencia, regida por valores democráticos, una estrecha colaboración de los padres, profesores e instituciones, con atención especial a la educación personalizada, en el marco de un centro autónomo para su organización y gestión, debemos concluir que todo ello tiene un coste. Es hora de que la Administración lo asuma.